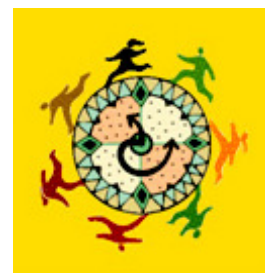


Revista cultural electrónica

Construyendo Nuestra
Interculturalidad

Año5. N°5. Noviembre 2009. Lima-Perú.

www.interculturalidad.org



El rostro femenino de la migración transnacional. Sueños, frustraciones y expectativas de la inmigración de jóvenes peruanas como “au pairs” en Alemania.

Chaska Tania Velarde Ramírez

chaskatv@yahoo.es

De las distintas formas de migración transnacional de peruanos y peruanas hacia el extranjero, hay una que parece no ser muy visible y que tiene un rostro marcadamente femenino y joven, este es el caso de las au pairs. ¿Quiénes son estas? ¿cuáles son sus motivaciones? ¿por qué esa modalidad? ¿a qué países se dirigen? ¿cuánto conocen del país al que se dirigen? ¿por qué Alemania? ¿a qué están dispuestas con tal de emigrar del Perú? Una vez que logran salir del país otras interrogantes se suman a este tema: ¿qué es lo que encuentran en el camino de la adaptación a una nueva sociedad? ¿bajo qué condiciones es posible mantener la idea de vivir la experiencia intercultural en Alemania? ¿qué posibilidades concretas de construir su futuro tienen? ¿qué nuevos significados y valoraciones surgen respecto al Perú estando fuera?.

Au pair se define como la persona joven que es acogida por una familia por uno o dos años a fin de cuidar a los niños y realizar algunas tareas domésticas relacionadas al cuidado, a cambio de ello recibe una pequeña remuneración, ser au pair es una forma de conocer la cultura y la lengua de un país extranjero. La mayoría de jóvenes accede a esta oportunidad a través de agencias que cobran por sus servicios de colocación, ayudan en la obtención de visas y con los requisitos del conocimiento básico del idioma que las au pairs necesitarán. Estas agencias existen en muchos países y deben estar asociadas a la Au pair International Association, entidad fundada en 1994. Además en Europa existe un Acuerdo Europeo sobre la colocación de Au pairs que sirve de marco legal a los países miembros para el desempeño de esta labor. En el caso de Alemania aceptan a jóvenes entre 18 y 24 años de edad, por 260 euros mensuales y algunas facilidades como un seguro de salud, el pago de movilidad local, un mes de vacaciones por año, cubrir parte o todo el costo de un curso de alemán.



Buscar mejores horizontes fuera del Perú, mediante la alternativa de ser au pairs en diferentes países del llamado primer mundo atrae en mucho mayor medida al género femenino, de acuerdo a los roles sociales que tradicionalmente se le asignan, como el cuidado de niños y la destreza con las labores domésticas, pero por lo general, se trata de jóvenes de estratos socioeconómicos bajos y medio bajos que parecen no encontrar la manera de que sus sueños y potencialidades despeguen exitosamente. Situación que alrededor de los 20 años de edad necesita ser resuelta con la mayor rapidez posible y ser au pair parece ser garantía de ello o al menos, su alejamiento por dos años podría aliviar a sus familias, aunque al comienzo tengan que invertir dinero para que esta alternativa se concrete.

El presente texto es una aproximación inicial al mundo de las au pairs que contacté en el Perú y en Alemania. En la primera parte hare una descripción de la experiencia de dar examen de alemán en el instituto Goethe, en Lima, de las que deciden viajar a Alemania; en la segunda parte, haré un análisis de las entrevistas que realicé a 3 au pairs que se encuentran actualmente en Alemania.

Jugarse la vida en un examen de alemán

En mi plan de viaje a Alemania los pasos estaban claros, la visa tenía como requisito, siendo esposa de un ciudadano alemán, dar el examen del nivel A1 en el Instituto Goethe de Lima. Podía imaginarme el momento: una mañana en un aula, unas cuantas personas, seguramente más mujeres que hombres, unas diez como máximo; un examen tranquilo, no muy difícil y seguramente todas no tendríamos mayor dificultad de salir airoosas. Confiando que así sería repaso apenas dos días antes los primeros libros que usé en las clases de alemán que llevé en el Goethe. Llegado el día y después de un nutritivo desayuno de yogurt y frutas, dado mi estado de embarazada de 5 meses, me dirijo al lugar, Andreas mi pareja me encontraría unas horas después. Llego diez minutos antes de las 9 am (la hora indicada) y me parece inusual encontrar tanto movimiento en el instituto, grupos de chicas y algunos chicos muy jóvenes sentados en la sala de espera, en los pasillos, conversando en el patio. El recepcionista me indica que espere hasta que llegue la hora, camino un poco, de pronto se acerca una chica y me pregunta si estoy ahí por el examen de alemán para “esposas”, le respondo que sí, entonces suelta su desesperado discurso: está molesta por una arbitrariedad de la embajada donde no le aceptaron su examen con 67 puntos, pese a que supuestamente las parejas de alemanes sólo necesitábamos 60 como mínimo, y que sólo para au pairs el puntaje debe ser mínimo 80; así que Cecilia, muy fastidiada y con temor asistía a dar su segundo examen, obviamente, me contagia su inseguridad y me dice que ha encontrado y advertido a otra chica que también es “esposa” que el requisito de la nota no es como lo señala la pg. web de la misma embajada; de todo ello un detalle me llama la atención, ¿sólo encontró una chica que es “esposa”? ¿Entonces seremos menos de diez como lo había pensado?

Poco después de llamar por teléfono a Andreas para decirle que vuelva a revisar los detalles del examen en la web, nos llaman para subir a un aula del segundo piso, el examen va a empezar, subo con Cecilia, una persona nos pregunta los apellidos y nos envía juntas a un aula, entonces con gran sorpresa veo que hay dos aulas grandes y repletas, unas 70 personas en total!!, todas las y los jóvenes que vi en el primer piso estaban ahí en silenciosa tensión, lo leo en sus rostros. Ahora sé que se trata de chicas y chicos que quieren ser au pairs en Alemania. Estaba enterada que esta labor puede ser desempeñada hasta los 24 años de edad y por uno o dos años como máximo, en el curso de alemán tuve algunas compañeras que



tenían esa meta, pero muy pocas y esa mañana no vi a ninguna, quienes estaban ahí conmigo ¿habrían sido alumnas y alumnos que estudiaron en otros horarios? ¿Cómo saberlo? Pero ninguna cara me era conocida ni por casualidad y mayor era mi asombro porque sabía que este examen se realiza en el instituto Goethe cada dos semanas. ¿Quería decir entonces que alrededor de 140 personas al mes dan el examen para intentar ser au pairs? Hmmm.

El examen

El examen consiste en dos partes, la escrita y la oral, la escrita dura poco más de una hora. Terminado el examen todos salimos con algo de tensión y dudas, la gente se junta para preguntar o comentar, yo busco a la otra “esposa” llamada Elisa, y hago lo mismo, Cecilia ya no estaba porque instantes antes de empezar el examen fue llamada por una funcionaria del instituto, le explicaron que no tenía que dar el examen, que alguien le habían dado mala información y su nota de 67 puntos era válida, así que le devolverían los 180 soles que había pagado por segunda vez.

Ya en el primer piso nos informan a todos que podemos irnos y volver en dos horas para que nos digan si aprobamos o no y de acuerdo a eso nos llamarían para el examen oral, es decir el examen escrito era eliminatorio; todos se miran, murmuran, la tensión se eleva, dos horas de espera parece ser mucho. Mientras tanto converso con Elisa, me presenta a Eduardo, el único esposo que también daba el examen, es decir apenas fuimos tres las parejas! Todos los demás querían ser au pairs. Nos retiramos lamentando los errores del examen, pero me siento más tranquila porque ya estaba claro que no necesitaría más de 60 puntos.

La espera de la tarde

La tarde de regreso me revelaría una parte del umbral del mundo de la migración a Europa. Antes de la hora indicada regreso con Andreas a esperar que me llamen para rendir el examen oral o ser eliminada, en todo caso podría darlo otra vez en dos semanas. Nos encontramos con Elisa y Eduardo, conversamos sobre nuestras experiencias y expectativas con la visa, el viaje, la vida en Alemania, Andreas es interrogado a profundidad. Al mismo tiempo me muevo en los demás espacios del Goethe, está casi lleno, todos esperamos la hora clave, murmullos, tensión, el baño de mujeres siempre lleno, las chicas se preguntan unas a otras sobre sus expectativas. A todas les llama la atención mi embarazo y estar acompañada por mi pareja, me resulta fácil conversar con varios grupos y me doy cuenta que son chicas que por lo general estudian alemán por su cuenta, solas con libros, algunas con profesores particulares no alemanes, varias vienen de otros departamentos y están en Lima sólo para dar el examen, todas se muestran muy emocionadas con la posibilidad de aprobar para viajar como au pairs, varias ya tienen contratos con familias en Alemania o en Austria a través de agencias, prácticamente las están esperando. A la mayoría le preocupa la posibilidad de tener que pagar 180 soles nuevamente, en caso de desaprobado, incluso algunas se han prestado el dinero. Me llama la atención la edad de las chicas, 18, 19 o 20 años, varias están ahí con sus madres, sobre todo una chica que está con sus dos padres, me cuenta que han llegado todos de Cajamarca, que se han prestado el dinero para estar todos en Lima y para pagar por el examen, me dice que estudió mucho, sola con unos libros durante un mes y que un contrato la espera en Alemania, por eso es muy importante para ella aprobar el examen, sus padres también esperan el éxito y están ahí para acompañarla, su modo de hablar, el movimiento



constante de sus manos, los suspiros revelan una gran responsabilidad sobre sus espaldas.

Se va acercando el momento, todas se concentran en la recepción, hasta que a la hora exacta baja una profesora con papeles en las manos, la esperada lista, en seguida anuncia que los nombres que va a mencionar primero corresponden a las personas que no aprobaron el examen escrito y que por tanto se pueden retirar sin más, un silencioso temor ensombrece los rostros en esos segundos. Empieza el llamado y ante cada nombre las caras buscan a la persona que se empieza a mover, las mencionadas parecen mirar al vacío, se levantan y presurosas se retiran con cortas despedidas de las y los compañeros de la tensa espera, las lagrimas parecen asomarse en un gesto contenido, otras no logran contenerlo, pero igual se van casi corriendo, los demás las miran compasivamente y se disponen a escuchar el siguiente nombre con ansiedad, la escena se repite una y otra vez. De pronto llaman a la chica acompañada por sus padres, una desagradable sensación de pena me invade, ella intenta contener el llanto y no puede, su madre una mujer de avanzada edad también se ve muy triste, la acaricia y la abraza, la chica empieza un desconsolado llanto en voz baja, algunas compañeras se le acercan, la tratan de animar, pero ella se desespera, una y otra vez repite que el dinero es prestado y se pregunta cómo hará para dar el segundo examen, el padre la mira un poco distante, le dice que qué va a hacer llorando, que se calme. Lentamente se van retirando hacia el jardín de entrada. Así el grupo se va reduciendo, felizmente no son muchas las que se van, aproximadamente 15 o 20.

Finalmente la tensión se disipa (momentáneamente) las que quedan tienen una cara casi de triunfo, empiezan los murmullos y la alegría se asoma en los jóvenes rostros, otra vez la conversación y todos nuevamente atentos al llamado para el examen oral, la profesora menciona cuatro nombres y un profesor alemán otros cuatro, así que el examen será en dos grupos de cuatro, los nervios parecen crisparse nuevamente en las y los mencionados que suben detrás de los profesores y tendrán que volver a esperar a que finalicen todos los grupos más un tiempo adicional que los profesores necesitan para calcular los promedios de cada uno, solo entonces todos sabremos nuestros resultados.

Mi nombre fue mencionado casi al final, mis compañeros Cecilia y Eduardo van primero y vuelven para esperar que me llamen, la tensión también los toca por algunos errores cometidos, ya solo les queda esperar, así volvemos a compartir experiencias y bromas. Cuando me llaman igual que en todos, la tensión se apodera de mí, pero pienso que no debo transmitírsela al bebé y gran parte de ella desaparece. En el momento del examen somos cuatro mujeres frente a dos profesoras, las inseguridades, los nervios traicionan a varias. La joven que está a mi lado está muy tensa, ante cada pregunta duda en responder, sentada empieza a mover nerviosamente una de sus piernas, por momentos se traba y no sabe qué decir, pide que le pregunten otra vez, lo hacen y responde con algunos errores, le toca el turno a la del otro lado, parece haberse contagiado del susto, pero logra salir airosa de la pregunta, por mi parte trato de calmarme apartándome de los miedos de mis compañeras, pienso en responder con mucha calma y pensando bien en la difícil estructura gramatical, por suerte la estrategia no me falla, además sé que son preguntas sencillas del primer nivel que hace tiempo conocía. De las cuatro parece que dos estamos calmadas, pero la que mueve la pierna parece que cada vez que le va a llegar el turno entra en pánico, su miedo es contagiante, pero las profesoras son muy benévolas, le dan otra oportunidad con una nueva pregunta, pero ella parece no encontrar la calma y vuelve a responder con errores, me imagino que definitivamente no aprobará el examen. Nos hacen cuatro preguntas por turnos y eso es todo, un examen rápido. Salimos y me siento un poco aliviada de que todo haya



terminado, la joven nerviosa mantiene el silencio parece que quiere llorar, la que respondió bien le dice que no se debió poner tan nerviosa que por eso no supo responder, pero ella se queja que justo le tocaron preguntas complicadas.

Fin de la espera

Finalmente todas volvemos al primer piso, mi pequeño grupo y Andreas me esperan con ansiedad y me preguntan cómo me fue, les respondo que creo que bien, que tuve algunos errores, pero que en general no fue muy difícil, se alegran y observamos el llamado a los últimos grupos, los demás conversan animadamente, las preguntas del examen son el principal tema, pero también las inquietudes sobre el destino que les espera de salir exitosos. Se mencionan muchas ciudades a donde irán a trabajar, los contratos que están en espera, los chicos dicen que también aceptan a varones como au pairs pero que pocos postulan, muchos intercambian teléfonos y direcciones electrónicas para mantener el contacto. Estar tantas horas juntos compartiendo la espera y el similar camino elegido para migrar parece haberlos unido, al menos de momento, el día ha sido largo y va llegando el final, esperamos más de dos horas por los resultados, ya son más de las cinco y me siento un poco cansada, pero interesada en el desenlace de todo. Finalmente sale una profesora de la oficina de idiomas con papeles en la mano y anuncia que va a entregarnos a cada uno el certificado con la nota obtenida, no especificarán, pero las y los postulantes a au pairs leerán si alcanzaron los 80 puntos o no para viajar.

Empiezan a llamar, una chica se acerca y recoge ansiosa su certificado, lo mira y la cara se le ilumina de alegría, voltea a ver a su amiga que está cerca y le transmite la emoción, las dos se abrazan y saltan, las demás las miran complacidas, pero vuelven al estado de alerta, los nombres suenan uno tras otro y los gritos de alegría empiezan a inundar la sala, hay mucha emoción, pero también veo rostros sombríos al leer sus certificados, es obvio que no llegaron a los 80 puntos, entristecidas se apartan del grupo grande preparando su retirada, sus compañeras las tratan de animar, pero es casi imposible, en varias el llanto es incontrolable, casi de un momento a otro su aspecto es completamente decaído, muy triste. No obstante, la algarabía de la mayoría es predominante en el lugar, la mayoría obtiene notas aprobatorias, los sueños de viajar están tan cerca, el bullicio se vuelve griterío, todos se mueven con frenesí de un lado a otro felicitándose mutuamente, cunden las promesas de encontrarse nuevamente en Alemania, de no perder el contacto. La bulla es tal que no se puede escuchar más a la profesora quien tiene que pedir silencio en voz muy alta para terminar de entregar los certificados. De este modo las que llegaron a 80 puntos o más se sienten triunfadoras, la frase más repetida es “me voy, amiga, me voy” el camino se ha allanado en sus sueños de adolescentes, les espera empezar el trámite de la visa, que con un contrato en ciernes no representa ningún problema. Mi nombre también fue llamado casi al inicio (acaso por mi estado de embarazada) igualmente estoy contenta porque no tendré que repetir el examen y ya sólo me queda el trámite de la visa.

¿Futuro feliz?

El cúmulo de emociones desplegadas durante el día no deja de sorprenderme, qué equivocada estaba cuando pensé que serían 10 personas dando un examen tranquilamente, esto más bien se parecía, tal cual, al momento en que los postulantes se enteran de los



resultados de un examen de ingreso a alguna universidad, situación harto conocida donde unos lloran y otros saltan de alegría porque las puertas del futuro se muestran generosas, acá sucede lo mismo, pero realmente todo está más próximo, el viaje está a la vuelta del trámite de visa que no demorara más de 8 semanas. Ya existen familias que esperan por las y los chicos, no hay duda, se juegan la vida en este examen, un viaje mínimo por un año significa un cambio de 360 grados en sus vidas.

¿Que expresa este pequeño suceso sobre los jóvenes del país? Tengo la impresión que estas escenas están fuera de la imaginación del común de la gente, parece un camino recorrido por unos cientos de jóvenes sin dejar registro. Puede parecer un camino fácil para muchos, pero para quienes lo eligen parece no haber otro ¿qué mejor situación puede ofrecer el Perú a tantos jóvenes de estratos socioeconómicos medio bajos y bajos? Me doy cuenta que no encuentro ninguna cara conocida del curso que llevé, la mayoría de jóvenes estudiantes del instituto Goethe son de estratos medios y altos, de colegios particulares de prestigio, caros y también jóvenes profesionales en pos de alguna beca de maestría o doctorado. En ambos casos ser au pairs en Alemania no es su objetivo. Resulta meritorio que quienes buscan ser au pairs estudien alemán por su cuenta, con poca inversión económica, fuera del instituto Goethe, los precios de este son inaccesibles para ellos, alrededor de 450 soles cada dos meses por clases y libros.

Lo que realmente sucederá con estos jóvenes es incierto, pero lo más probable es que puedan planear al menos los dos siguientes años de sus vidas sin ser una carga para sus familias, algo casi imposible en el Perú, en el camino buscarán muchas alternativas. Las situaciones que tendrán que enfrentar no son tomadas en cuenta, pagarán cualquier precio con tal de vivir en el extranjero, que se supone será mejor que quedarse en el Perú sin posible alternativa o con un futuro incierto.

Experiencias de algunas au pairs peruanas en Alemania

Los foros de au pairs comentan por internet abusos en sus desempeños en diferentes países del mundo, desinterés, descuido y abandono de las agencias que les consiguen las familias son comunes, pero las experiencias positivas también existen y la idea es atreverse a probar suerte, esperando encontrar familias al menos amables. Creo que la mayoría acaricia el sueño de poder quedarse en Europa, vía trabajo, estudios o matrimonios, este pareciera ser el ansiado final feliz que permite comprender ese gran despliegue emotivo del día del examen de alemán.

Ya viviendo en Alemania, y apenas de modo exploratorio tomé contacto con tres jóvenes au pairs peruanas¹ de 24 años de edad y que actualmente se desempeñan como tales, para tener una mejor idea de las posibilidades que tienen al emprender un cambio tan grande en sus vidas, en busca de un futuro mejor. A través de relatos muy conmovedores me mostraron las situaciones que tuvieron que enfrentar en un país y una cultura tan diferente, situaciones que

¹ Quisiera agradecer a las tres jóvenes que aceptaron ser entrevistadas para compartir sus experiencias conmigo como au pairs y que prefieren mantenerse en el anonimato. Gracias a ellas por mostrarme en detalle sus vidas en Alemania y especialmente todo lo relacionado a su lucha por sostener sus sueños de superación.



nunca imaginaron mientras estuvieron bajo la tutela de sus familias en el Perú. El rápido proceso de maduración para encontrar la manera de seguir con sus sueños también es loable.

¿Quiénes quieren ser au pairs?

En varios de los casos encontré lo que suponía, que si bien no provienen de los estratos sociales más bajos de Lima, tampoco pertenecen a los sectores medios ni altos, vienen de distritos populares como Comas, Santa Anita y San Martín de Porres, y cuyos padres son migrantes andinos en Lima, las familias como es de esperarse tienen altas aspiraciones educativas para sus hijos y algunos de los hermanos estudian en universidades limeñas. Las chicas que contacté iniciaron carreras técnicas antes de ser au pairs e incluso llegaron a terminirlas y a trabajar, pero el mercado laboral no parecía muy promisorio económicamente, por lo que la oportunidad de salir del país como au pairs se vislumbraba como algo mejor, aunque también hubo una gran motivación e interés por conocer otros países y culturas sin saber lo que eso realmente podía significar para ellas.

Emprender la iniciativa

La posibilidad de ser au pairs fuera del Perú no es ampliamente difundida pero al parecer la difusión cala en quienes idealizan la posibilidad de vivir fuera del Perú, para “salir adelante” El inicio del camino para concretar el sueño de salir como au pairs llegó a través de alguna amiga o por los medios de comunicación que les informaron que existen agencias que propician estas salidas contactando con familias extranjeras y asesorándolas con los trámites para obtener las visas con las embajadas. De este modo las jóvenes se pusieron en contacto con las agencias y muy entusiastas iniciaron el proceso que incluyó estudiar el idioma alemán durante aproximadamente 6 meses para alcanzar el nivel mínimo aprobatorio requerido por la embajada alemana. Así rápidamente se sintieron involucradas en una carrera que de ser exitosa las llevaría al extranjero, particularmente a Alemania, algo que casi no podían creer.

De chica siempre quise salir del país, mi meta era EEUU desde que tuve uso de razón, entonces me fui a una empresa au pair Perú, la escuché en la televisión, en ese tiempo yo estaba estudiando inglés, me dijeron que inscriba todos mis datos, a las finales dijeron no porque necesitaba un nivel bien alto de inglés hablando fluidamente, yo me desanime y en 4 años, cuando tuve 23 me llamaron, me dijeron si quería irme, conocer una nueva cultura, a mi hermana también le dijeron, ella es mayor y por eso le dijeron para que se vaya a Holanda. Yo dije ya ok, entonces me pidieron todos mis datos me hicieron un examen psicológico que lo pase, pase todas las pruebas, al final ellos solo me dijeron para Alemania no me dieron opción para EEUU ni Holanda y yo dije ya ok Alemania.

En todo el proceso la opinión y apoyo de la familia fue fundamental para ellas. Según las jóvenes consultadas sus padres fueron quienes en principio se opusieron a que dejaran el seno familiar y más bien fueron las madres quienes comprendieron y alentaron su interés por viajar, conocer y buscar un futuro mejor. Ellas consideran que es algo normal que los padres se opongan a que sus hijas se alejen de ellos, pero por ningún motivo se detuvieron a pensar en cambiar de opción, las madres fueron las mejores aliadas para convencerlos y aceptar su partida. Con o sin el convencimiento total de los padres las jóvenes empezaron a estudiar alemán para luego iniciar los trámites para obtener la visa.

En mi familia mi papá no quería que me viniera, pero mi mamá me apoyaba en todo, es que soy



la mayor de mis hermanos, tengo 3 y somos una familia muy unida, desayunamos juntos los domingos y planeamos que vamos a hacer después, conversamos mucho y por todo eso mi papá no quería que me viniera, pero mi mamá siempre estaba de acuerdo, me apoyaba. Incluso mi papá me dijo cuando fui a la embajada a pedir la visa ¿qué, de verdad te vas a ir? Claro papá, le dije, sino ¿para qué crees que estoy haciendo mis papeles? Ahora mi mamá es la que está contenta de que esté, acá de que haya venido, que haya conocido otros lugares, porque tengo familiares en Italia y yo fui allá y conocí, me recibieron muy bien, me gustó y mi mamá está muy contenta de eso.

Mi papá nunca quiso que yo me fuera a otro país siempre quería que esté a su lado claro como cualquier papá ¿no? Entonces mi mamá me apoyo, ya está bien, me dijo.

Una motivación común de las jóvenes para ser au pairs y quedarse en Alemania también es la posibilidad de que un día puedan llevar a sus padres a visitar Europa, poder ofrecerles un viaje cuando ellas encuentren estabilidad económica es algo que pueden imaginar como más fácil viviendo en Alemania que quedándose en el Perú.

Una de las razones para quedarme es que me gustaría que mi mamá vea todo lo que yo veo, tal vez algunas personas pueden tener buenos ingresos y posibilidades económicas, tal vez llegue el momento que yo le pueda decir mamá yo te puedo llevar, pero ¿y la visa?, por eso me gustaría quedarme aquí a estudiar y cuando yo pueda traer a mi mamá, me gustaría que vengan mi mamá, mi papá, que puedan apreciar que conozcan, es una de las motivaciones

Los temores e inseguridad al conseguir lo que tanto deseaban aparece en algunas jóvenes cuando el viaje está confirmado y falta poco tiempo para dejar a sus familias, temores que se mantienen al inicio de su llegada por la incertidumbre de no saber cómo les irá y porque se sienten solas.

Tuve un poco de miedo, tristeza más que nada porque dejaba a mis papás. Cuando me vine acá al principio fue bien difícil para mí, tenía miedo, eran muchas cosas, tenía miedo, estaba sola. Miedo a lo que me iba a esperar más adelante que yo no sabía que es lo que me iba a suceder estaba sola sin mi familia sin nada, entonces cuando yo llegue del aeropuerto y como no hablaba nada de alemán entonces me perdí como media hora en el aeropuerto.

Las agencias y el costo de los trámites

La dinámica con las agencias les pareció simple, las jóvenes tienen que estudiar alemán dar el examen en el instituto Goethe y aprobarlo con 80 puntos, luego recibir de la agencia los contactos con las posibles familias alemanas receptoras y evaluar si son las mejores para empezar como au pairs. Las agencias se esfuerzan en recordarles que contarán con su apoyo ante cualquier eventualidad, ¿cuáles? es algo que las jóvenes no se cuestionan demasiado, más allá de la idea de extrañar a sus familias y tener que mejorar su destreza con el alemán, los sueños están cerca y nada parece demasiado para alcanzarlos.

La cobertura en Alemania la da otra agencia similar que se encarga de terminar de contactarlas con las familias alemanas. El aspecto más difícil para las jóvenes y sus familias se convierte en el pago a la agencia, sus servicios tienen un alto costo y el pago no está en discusión, gastar los ahorros y/o adquirir deudas fueron las soluciones adoptadas, para todo cuentan con algunos meses que les permite pensar, buscar y encontrar soluciones. Los gastos incluyen el ticket aéreo a Alemania (mínimo 900 dólares) el pago de 180 soles por el examen



de alemán en el Instituto Goethe, el costo del pasaporte si no lo tienen, los pagos en la embajada por derecho de visa. Asimismo el pago a la agencia que por las clases de alemán durante aproximadamente seis meses, por contactar a las familias y por guiarlas en el proceso de obtener la visa se aproxima a 500 dólares, otro gasto previsible pero no obligatorio es una pequeña bolsa de viajes para cualquier necesidad inicial. Una vez que pudieron desempeñarse como au pairs las jóvenes hicieron el esfuerzo por ahorrar dinero y enviarles a sus padres para compensar el apoyo y las deudas contraídas.

Me ofrecieron un curso de alemán pero lo tenía que pagar, yo misma tenía que sacar mi visa luego ellos me iban a ayudar con la invitación de la familia, pero me dijeron que tenía que pagar todo. Pagué las clases en total casi 3 mil soles, el pasaje costo como 900 dólares y los exámenes yo los tenía que pagar, eran 180 y yo lo di 3 veces estaba más difícil el examen.

Yo he enviado dinero porque me había prestado para pagar mi pasaje, porque todo yo lo he hecho, mis papás no me han pagado nada ni el pasaje, no me han pagado el curso, ni el trámite porque cuando yo trabajaba allá yo ahorraba y cuando yo quise venirme todo lo invertí, y como el pasaje no cubrió yo saqué un préstamo y le dije a mi mamá que pagara, mi papá me dijo que no me iba a apoyar económicamente porque él no quería que viaje pero mi mamá me dijo “yo te voy a apoyar económicamente”.

Les mande dos meses de mi sueldo, porque cuando yo me vine acá ellos pusieron la mitad de su plata y la otra mitad se endeudaron, y ya lo habían terminado de pagar todo, pero yo lo hice porque sabía que les faltaba, por todo lo que habían gastado por mí, tenía que pagarles por más que ellos no me digan nada, o sea incluso hasta ahora porque son mis papás yo digo que les debo enviar algo, pero ahora no puedo, ellos me dicen no, no te preocupes no nos hace falta nada, pero yo se que de hecho a uno siempre le falta, no le sobra más bien le falta.

Una vez hecho el trato, se determinan los detalles formales mediante un contrato con la intermediación de la agencia en el Perú, en alianza con la agencia ubicada en Alemania, que es la encargada de presentarlas a la familia, esta agencia también se encarga de vigilar que sus derechos sean respetados y en caso de problemas serios buscan insertarlas en otra familia hasta que cumplan un año como au pairs. La oferta en cuanto a las labores a desarrollar consiste en que por encargarse de cuidar a los niños de la familia durante seis horas al día aproximadamente, vivirán con la familia que les asignará una habitación propia, tendrán comida, les proporcionarán una tarjeta de movilidad local, les pagarán un seguro de salud. Además podrán disponer completamente de sus fines de semana, así como de un mes de vacaciones por un año de labores. Recibirán 260 euros al mes por la labor desempeñada que básicamente consiste en llevar y recoger a los niños al jardín o escuela, darles de comer, jugar con ellos y cuidarlos. Eventualmente tendrán que apoyar con algunas labores de la casa, pero no se precisa cuáles ni en qué medida, imprecisión que finalmente será la mayor fuente de problemas con las familias.

Así también se supone que la familia asumirá una parte o todo el costo del curso de alemán en una escuela de idiomas, pero si decide no pagar nada de este curso las jóvenes au pairs se ven en serios aprietos económicos.

A la otra chica la familia no le ayuda a pagar nada del curso entonces ella mensualmente se paga los 210 euros y yo a veces le digo ¿por qué no te vienes por acá? ¿por qué no tengo plata nada, nada?

Las jóvenes entrevistadas ilustraron su relación con las agencias como problemática debido a



que se les oculta información que no les permite una mejor adaptación a la convivencia con las nuevas familias y a Alemania. Todas coinciden en que las agencias las engañan al decirles que su vida en Alemania será maravillosa, la familia las asumirá como a hijas, aprenderán mejor el alemán y les brindarán muchas facilidades. El gran atractivo es poder conocer Europa y gente nueva.

Creo que en todas las empresas te cuentan todo bonito, te dicen, te pintan cosas bellas y a las finales no es así porque ellos dicen bueno sí te van a tratar como hija, pero a las finales no es así. A mí me cambiaron de familia porque yo le dije que me iba a cambiar de agencia, si no me hacía caso

Sin embargo, pese a que todos estos aspectos son en gran parte verdad, existen otros no tan positivos que son obviados por las agencias en la preparación que les dan, entre ellos la inexperiencia para adaptarse a contextos y culturas distintas, especialmente por haber vivido siempre bajo la protección familiar, las imprecisiones sobre posibles problemas que tendrán que afrontar y cómo hacerlo. Poco refuerzo en el conocimiento de sus derechos como au pairs, sumada a la inseguridad por no tener fluidez con el alemán, conducen a grandes sorpresas y situaciones desagradables casi desde el inicio de su llegada a Alemania.

A mí me gustaría que se muestre que cuando estamos allá no se dice las agencias, las agencias de acá es una venezolana argentina me cae mal porque no se preocupa por las chicas

Mi amiga (colombiana) me dijo “cuando yo he llegado a esa familia he sentido como que si hubieran dicho ah pues! llegó la siguiente empleada” y así se sentía bastante mal, pero esta chica tiene un carácter bastante fuerte y dice que le había dicho “sabes qué, yo no pienso hacer absolutamente nada porque tu ni siquiera recoges tu plato y tampoco voy a lavar tus calzones y tú también tienes que ordenar” y dice que al menos la otra se asustó un poco con la reacción de Adriana... al final la otra familia con la que se iba a ir ella le canceló le dijo que ya no necesito una au pair y se tuvo que quedar y me dijo muy resignada “bueno pues me toca quedarme con esa bruja, que ya no la aguanto... yo ahorita a lo que me limito es a hacerle las cosas como quiere luego me voy a mi cuarto y no hablo más con ella”.

Según la opinión de las jóvenes las agencias que operan en Alemania son conscientes de los problemas que pueden tener las nuevas au pairs con ciertas familias y es muy difícil que accedan a los cambios de familia que las au pairs solicitan, pero cuando son las familias las que se quejan de las jóvenes inmediatamente se disponen a buscarles una nueva au pair, aunque las dueñas de casa sean muy problemáticas, suponen que esta actitud se debe a que las familias alemanas son económicamente más importantes como clientes que las jóvenes.

Algo que me fastidió bastante fue que cuando yo me fui la Sra. de la agencia estaba todavía consiguiéndole otra au pair todavía a ella sabiendo cómo era ella de problemática. Una vez hubo una reunión y la Sra. de la agencia me llama y me dice “vamos a tener la reunión pero sabes que va a estar la nueva au pair de tu ex casa” y yo “ah ya” y me dice “pero es que no quiero que le hables y le digas nada, no quiero que se entere que tú has sido su ex au pair porque es que ella recién está empezando”.

Ellos tiran más para las personas que les pagan para los alemanes, mira si las au pairs se quejan ¿tú crees que ellos hacen algo? Ellos no hacen nada, como ya las familias pagaron lo dejan ahí, pero ellos dicen nosotros nos preocupamos por las au pairs, pero eso es mentira y si las familias se quejan de la au pair ahí sí, al toque las cambian de familia, así son: no le gusta esta au pair, entonces les buscamos otra.



Lo peor de la experiencia: la adaptación con las primeras familias

Las jóvenes llegan a Alemania y son recogidas del aeropuerto por la misma familia o por miembros de la agencia en Alemania (generalmente dirigidas por personas latinas). Luego las familias les dan la bienvenida, las dejan descansar y al día siguiente les explican las cosas que le permitirán desenvolverse dentro de la casa. La novedad del paisaje urbano, las cosas de uso doméstico y el orden en las casas las impresionan por ser diferente a todo lo visto antes, pero casi de inmediato descubren con desagrado que les cuesta mucho entender el alemán que hablan los miembros de la familia, así como expresarse con facilidad, de modo que empiezan con un mínimo nivel de comunicación.

Al principio sí, todo bien, me explicó, me dijo que me iba a llevar al jardín, me explicó todo, los primeros días estaba bien, y pasando una semana, como yo no hablaba todavía nada, para que mentirte no le entendía nada a la señora y la señora a mi peor.

Así la inseguridad las empieza a acompañar. Por lo general la primera semana transcurre con pequeños malentendidos pero se solucionan con algo de paciencia de la dueña de casa. Sin embargo, un poco más de tiempo y todo empieza a empeorar, frecuentes malentendidos comunicacionales además algo que hacen o dejan de hacer no satisface a la familia, principalmente a la dueña de casa. De acuerdo al relato de las jóvenes, las reacciones que ellas tienen son exageradas. En otros casos es peor, parte de las tareas encomendadas son casi imposibles de realizar, por ejemplo planificación y registro exhaustivo por minutos de lo que hacen los niños, así como de las tareas encomendadas a las au pairs. Así van descubriendo con tristeza que están muy lejos de la posibilidad de ser tratadas como hijas, la soledad y la rabia las invaden, el llanto se convierte en compañero cotidiano a escondidas en los baños y habitaciones personales o incluso de manera incontrolable delante de la propia familia.

Yo no pensé que era así, pensé que era diferente, cuando yo llegué yo decía malditos alemanes los odio, odio Alemania, Alemania de porquería quiero regresarme a mi país, pero ¿por qué es así?, yo me sentía tan sola al principio.

Me dijo que me levantara temprano y que a las 6:30 am estuviera lista, pero ella iba a mi cuarto a las 6:00 am y molesta me decía que me levante ya. Una vez hice la cena 5 minutos tarde y se molestó, y si lo hacía muy temprano también se molestaba, ni su plato recogía y se iba, era tan 'cronometrizada', me dijo que el niño tenía 3 minutos para lavarse, me dio hojas para apuntar lo que hacía el niño, a qué hora se levantaba, comía, cuantas palabras de español sabía, a qué jugaba, que ropa se ponía.

Yo siempre he escuchado a algunas chicas que dicen, "ay yo me meto al baño y lloro", yo nunca he hecho eso, yo pensaba que me iba a pasar cuando estaba en el Perú, seguro de tanto extrañar a mi familia me va a dar ganas de llorar, pero al contrario como que me he vuelto un poco más fuerte, pero si a veces lloraba con mi mamá al teléfono cuando me daba cólera alguna cosa, "mamá me ha pasado esto ay que cólera!".

Me trato mal porque le dije que me iba a duchar, yo tenía que decirle todo lo que iba a hacer a ver si le parecía mal o no, entonces pensó que le estaba diciendo que me iba a bañar al día siguiente, pero no, eran como las 6 de la tarde y la señora estaba bien estresada, porque encima estudiaba y trabajaba, entonces se molestó conmigo cuando me bañé, después salí y



me llamó, quería enseñarme algo y empezó a gritar, se molestó por una tontería, entonces me amargué y me fui a llorar a mi cuarto, desde ahí empezaron todos los problemas. Otro día yo olvidé la llave y fui a la casa de los vecinos porque hacía frío, la señora había ido a visitar a su mamá, cuando llegó después de dos horas yo estaba con los vecinos conversando y mirando una película y cuando fui a la casa ella estaba bien molesta. Al día siguiente llamó a la de la agencia y le dijo que yo le había contado todo lo que ellos hacían a la vecina, y eso no era cierto, yo recién estaba aprendiendo mi alemán y apenas le decía sí y no a la vecina, apenas le entendía un poquito.

Fue así que poco a poco y después de varios episodios desagradables en los que las jóvenes se sintieron maltratadas, empezaron a pensar en la posibilidad de cambiar de familias y así se lo hicieron saber a las responsables de las agencias, y es entonces donde empezaron a tener su segunda gran decepción, las agencias no las atendieron, demoraron en darles respuestas concretas a su interés por cambiar de familia, más bien trataron de convencerlas que todo mejorará con el tiempo, que las llegarán a tratar mejor, pese a sus constantes quejas y reclamos. En su desesperación trataron de buscar alternativas independientes de solución. Felizmente las redes establecidas con otras au pairs desde que empezaron a prepararse en el Perú funcionan, estas redes se hacen extensivas a au pairs de otros países latinos que viven en Alemania, se contactaron con ellas para buscar alguna familia con la cual empezar de nuevo. A veces encontraron información interesante, y pudieron hacerlo.

Me fue muy mal, yo quería que me pague, yo no quería quedarme en esa familia, tenía pensado hablar con la de la agencia e irme a otra familia, pero ella me decía que no, que ellos te van a tratar bien, que esto que el otro, que no tengo otra familia, me daba peros y yo ya estaba como un mes y medio, luego ya tenía pensado irme a otra familia pero no con la misma agencia, sino con otra que una amiga me recomendó, me dijo habla con él y te vas a otra agencia y fue ahí donde yo le reclamé a la señora que si podía pagarme y me dijo que no, que su esposo no había cobrado, me dio un montón de excusas, entonces yo reclamé y me dijo ¿para qué quieres tú la plata? Es mi plata, le digo quiero comprarme un celular entonces ella tenía un celular que utilizaban sus au pairs, ella me contó que tuvo 5 au pairs y me dijo no, ¿por qué te vas a comprar un celular? me prohibieron muchas cosas, por eso me fue muy mal, por eso yo todo ese mes y medio lloré y lloré, también lloré delante de ellos, porque ellos no solamente quieren que tú seas una hija para ellos, porque supuestamente así te cuentan en la agencia, pero no es así, sino que ellos quieren que tú seas como una niñera y quieren que limpies la casa también, ellos dicen que son 6 horas, pero la verdad no es así, hay familias que toman más tu tiempo y para colmo al principio te dicen que sí, que te van a pagar el curso, luego te dicen que no, que solo la mitad, pero hay algunas familias que no lo hacen.

En uno de los casos una joven recibió información sobre la existencia de un sitio web donde podrían orientarla y ayudarla a resolver sus problemas. Ella se puso en contacto y consiguió asesoría sobre su rol dentro de la familia, nada que no supiera antes, pero escucharlo de otras personas con experiencia le sirvió para estar más segura sobre sus derechos y encontrar la manera de plantear sus reclamos.

Consulté en Apecia y ahí me ayudaron mucho y me dijeron que tenía que hablar con la familia de manera directa, me dijeron “acá los alemanes son así, tienes que hablar de manera directa, sentarte con ellos y decirles todo” yo hablé con ellos hasta 3 veces, pero nada cambiaba, entonces busqué un contacto con otra familia para cambiarme y me pude cambiar a través de Apecia, así que la agencia no me sirvió de nada para eso”



Justamente el interés por solucionar sus problemas, así como la preocupación por otras au pairs en situaciones similares la llevó a asociarse a la organización que opera a través de internet para ayudar a residentes peruanos en Frankfurt am Main que ya venía ayudando a au pairs y que ahora tiene un blog creado exclusivamente para tratar todos los temas relacionados a au pairs: <http://aupairsindeutschland.blogspot.com/>

Justamente lo de Clapde es para ayudar, hay una chica que la familia no le puede acompañar a hacer los trámites, pero ya le dijo una de las chicas del grupo, le dijo mira yo puedo acompañarte o incluso donde se compra más barato porque no sabemos todo eso

Para las au pairs entrevistadas su etapa inicial en Alemania, es decir el primer y casi el segundo mes son descritos como los más horribles de sus vidas. Al inicio les tocaron familias donde principalmente las dueñas de casa las maltrataron supuestamente debido al estrés y problemas personales que tenían, que les dejaba poca paciencia para comprender a la nueva integrante extranjera de sus familias. Pero además asumían que podían esperar de ellas mucho más que cuidar a los niños. Entonces empezaron a encargarles toda clase de labores como cocinar, lavar, planchar y guardar la ropa, mantener la cocina limpia, trapear los pisos, limpiar ventanas, regar jardines, hacer compras en los supermercados entre otras labores. Primero les decían que hagan esas labores y cuando ellas trataron de eludirlas o de rechazarlas, encontraron reacciones fuertes y mayor insistencia, incluso les dijeron explícitamente que no iban a contratar a otras personas para estas labores. De este modo se pierde la naturaleza de su condición de au pairs, pues algunas de ellas llegaron a dedicarse la mayor parte del tiempo a las labores domésticas y sólo unas horas a los niños desde que los recogían de la escuela hasta el momento en que la dueña de casa volvía del trabajo, pues ellas preferían cuidarlos que realizar dichas labores.

Yo hablé con ella, nos hemos sentado tres veces a conversar, pero ella me dijo “es que yo no puedo porque vengo cansada, vengo y quiero pasar tiempo con mi hijo” y yo le dije pero es que esas cosas no, y una vez llegó a decirme pero eso está en el contrato y yo le dije pero es que en el contrato no está exactamente eso.

Como si yo fuese la Putzfrau (mujer que hace la limpieza) yo hacía todas las cosas, absolutamente todas las cosas en la casa, limpiar el piso, cocinar, lavar la ropa, tenderla, recogerla, plancharla, doblarla y guardarla en su ropero de ella y del niño, tenía que cocinar, preparar el desayuno. No trabajaba con el niño, bueno el niño no paraba mucho en sí, solamente paraba en las mañanas, lo llevaba al kinder cuando lo recogía la mamá cenábamos todos juntos y la mamá se ocupaba del niño, yo me encargaba de que esté limpia la cocina. En realidad para mí era bastante pesado yo también hacía las compras de la semana.

Ella nunca fue a un curso de alemán, eso es lo que yo no entiendo, en los meses que estuvo con esa familia y aparte de eso ella trabajaba desde las 9 am hasta las 6 pm ella hacía absolutamente todo y a mí me habían ofrecido esa familia, pero yo no acepte porque era demasiado trabajo.

Yo tenía que limpiar tres veces a la semana casi todo el día, tenía que aspirar, lunes miércoles y viernes y los martes y jueves tenía que pasar trapo arriba en el segundo piso y después me decía que tenía que planchar toda la ropa que ellos tenían y era bastante. Yo recogía los platos porque ellos los dejaban en la mesa después de comer en la noche, al mediodía yo comía algo lo que había en la casa galletas o algo así, no era almuerzo.

Al principio sí te juro que sí me quería regresar no soportaba no aguantaba fue el mes y medio



más horrible de mi vida que la pase ahí

Vivir en un pueblo pequeño para algunas au pairs agravaba el estrés que ya tenían con las familias dado que no tenían manera de distraerse ni de conocer a otras personas, y quejarse de ello con las agencias puede ser contraproducente y terminar en acciones hostiles de la familia, que se siente fastidiada con la queja de las jóvenes, que las hace pensar en la posibilidad de abandonar a la familia e irse a otra ciudad, lo cual podría poner en riesgo su estatus de residentes. Este riesgo es ilustrado por otro caso encontrado en internet en el que una ex au pair refiere que se aburría mucho en un pueblo pequeño y en su desesperación por cambiar de ambiente se fue a una ciudad alemana más grande con una amiga para trabajar como ilegal en una pizzeria, pero finalmente la policía la encontró, la enviaron a la cárcel por tres meses y luego la devolvieron al Perú.

Me quedaba en la casa, no conocía, era un pueblo, yo le dije a la señora de la agencia, lloraba yo no conozco nada acá, los fines de semana no salgo encima no querían que agarre el internet porque cuando la niña dormía o cuando la niña estaba yo tenía que estar con ella o estar callada, no agarrar la computadora, o sea no tenía nada para hacer, tenía la televisión, pero no era igual, yo me sentía encerrada ahí. Entonces un sábado la señora de la casa me dijo te vas a levantar temprano, te voy a llevar a la ciudad y te voy a dejar ahí, ella me quería dejar desde las 8 en la ciudad hasta las 5 de la tarde y yo qué iba a hacer sola en esa pequeña ciudad encima todavía no me había pagado, y la señora: "no sé para que conozcas" como yo había dicho a la agencia que no conozco nada, que no salgo, entonces la señora de amarga, de venganza me hizo eso, me llevó y me dijo te voy a recoger a las 5, estaba en el auto y me dijo que me baje, yo no entendí y quería saber a qué hora me iba a recoger, entonces me grito me dijo bájate!!!, yo me bajé y de la ventanilla me grito "a las 5 te recojo" ahí mismo donde me había dejado, entonces estaba mirando quería distraerme, me quería ir a otra ciudad porque ya en ese tiempo tenía planeado irme para otra agencia porque ya no soportaba más que me trataran mal, entonces fui a averiguar autobuses que me llevaban hasta Frankfurt, pero por miedo no lo hice porque capaz de perderme y yo no conocía nada, ahí recién estaba unas semanas. Fue horrible todos los días lloraba, fue como una pesadilla para mí, me arrepentía de todas las cosas decía ¿por qué diosito me castigó por haber hecho algo malo?

Una de las jóvenes relató un caso de maltrato a otra au pair peruana que es testigo de Jehová y que por no querer permanecer con la familia en una fiesta durante un fin de semana fue ofendida por el dueño de casa.

Era sábado más de las 6 de la tarde y se regresó a la casa, pero cuando el señor volvió le grito horrible le dijo que crees que eres, ¿crees que los testigos de Jehová son los que te pagan! soy yo el que te paga ¿por qué has dejado a mi esposa con los niños? y ella estaba mal por eso, me dijo. Mi mamá y mi papá nunca me han gritado así y ese hombre viene a gritarme así.

Las dificultades idiomáticas y la inseguridad de las au pairs para dar respuestas claras y reclamar sus derechos permitieron un mayor abuso de las dueñas de casa, hasta volverse insoportable, situación que las llevó a pedir desesperadamente un cambio de familia a las agencias, pero estas retrasaron la atención lo más que pudieron y solo les buscaron otras familias cuando la insistencia de parte de las au pairs se volvió muy constante.

Yo me contacté con una agencia que la verdad no me sirvió de nada, más es lo que me sacaron plata, pagué 500 dólares y no me sirvió. Ellos me contactaron con la agencia de acá y con la familia pero no me ayudaron cuando tuve problemas con la primera familia con la que estuve, yo llamaba y no me hacían caso, la chica me decía que estaba en el baño que no podía, pero a



mí no me importaba y igual le decía que tenía problemas porque la kast mutter no recogía ni su plato cuando comía y claro yo sabía mis derechos, pero tenía dudas de lo que debía hacer

Me decía ¿yo no sé porque tú no hablas bien el alemán?, mis cinco au pairs hablaban perfecto, solamente lo aprendieron en 5 meses, entonces yo me ponía triste porque me trataban mal.

Un tema importante, considerando en la decisión para viajar a Alemania como au pairs, es el económico, se supone que económicamente estarán mucho mejor, pero recién viviendo en Alemania descubren que no es verdad que 260 euros es muy poco y que no les es posible ahorrar dinero, lo que sumado a las dificultades de adaptación que tienen que afrontar no es muy rentable para algunas jóvenes, la soledad y el desgaste emocional tienen un gran peso.

Económicamente venir como au pair no conviene, pero hay chicas que como au pair piensan que van a ganar dinero pero eso no es cierto no ganas nada, yo no pensé que era así, por eso una chica que quiere venir a Alemania tiene que pensarlo bien y hablar primero sobre el pago del curso, o en todo caso vale la pena venir si quieren estudiar, pero no sé si vale la pena sacrificar tantas cosas, no sé, todavía tengo esa duda, porque acá también estoy sola, es algo fuerte, a veces también me agarró la depre, me puse a llorar. Lo que hacen las chicas es buscarse entre ellas para no sentirse solas.

Yo estaba creo que 3 semanas, y como la Sra. vio que su mamá me había dado 20 euros por lavar platos ya desde ahí la señora quería que yo pague mis propios gastos cuando me invitaba a salir con ellos los fines de semana, “ya ya” dijo “tienes que pagar tus propios gastos”. Entonces desde ahí los fines de semana ya no quise salir con ellos porque yo tenía que pagar y de donde si yo quería ahorrar.

La verdad, la verdad, no quería volver por la plata porque acá se gana más, yo creo que todas las au pairs lo hacen por eso. El mes te pagan 250 euros, pero ellos dicen una propina porque la verdad, la verdad acá las niñeras trabajan por más, no trabajan solo por 250, pero ellos dicen así porque las familias te dan un techo te dan comida y te dan estudios, supuestamente te dan eso, pero la verdad es que no deberían pagarte así sino mas.

Las jóvenes sentían que las familias las controlaban mucho, pues tenían que informar siempre de los lugares a los que van los fines de semana lo que les incómodo, sienten que tienen menos libertad en comparación a la que tenían con sus familias en el Perú. A veces también resultaron invasivas y controladoras de sus relaciones personales, en uno de los casos llegaron a quejarse con la agencia de la supuesta posibilidad de que la au pair escape con un joven alemán.

Yo en Perú era bien independiente, me iba de viaje y decía “mamá ya regreso” no tenía que pedir permiso, acá no, acá tengo que decir voy a ir tal fin de semana a tal lugar ¿a qué hora vas a regresar? acá me siento un poco mas encerrada, allá tenía creo más libertad, pero me refiero a que siempre tengo que estar diciendo voy a tal lugar o voy a quedarme en la casa de una amiga. De noche nunca he salido, mi cuarto está en el primer piso, está cerca al cuarto de la señora y yo digo, si yo entro van a escuchar, entonces lo máximo que he llegado es a las 11 pm y no me han dicho nada porque he avisado, entonces trato de no llegar tarde.

Yo estaba 2 ó 3 semanas y tenía contacto con un chico en internet, un alemán que desde el Perú tenía contacto porque me escribía solamente en alemán, yo quería aprender alemán, entonces una vez entré a internet en la lap top de ellos, les dije que me prestaran mientras ellos jugaban casino con sus amigos, yo me puse a chatear, a ver mis correos y él entró, siempre nos escribíamos, se preocupaba por mí y ese mismo día le enseñé a la señora que era un amigo que yo conocía por internet, que era una buena persona. Entonces, después ella se molestó, me dijo que era peligroso y que habían un montón de au pairs desaparecidas por eso



y me empezó a prohibir que tenga contacto con él, incluso antes que yo me fuera ellos habían entrado a mi correo, yo lo había dejado abierto y no me había dado cuenta y ellos ya lo habían investigado a él. De verdad te juro que me asusté, ellos hablaron con la de señora de la agencia y le dijeron que yo pensaba escaparme con él, o sea no sé que tenía en la cabeza esa señora.

Para una de ellas la mala actitud de las familias se dio desde el inicio al no querer ayudarla ni acompañarla a realizar los trámites relacionados con la visa, mostrando poca solidaridad al no querer ayudarla incluso cuando se perdió en otra ciudad.

Yo sola fui a sacar mis papeles casi no sabía hablar alemán y me perdí, entonces llamé a la señora y ella me dijo que no podía ir a ayudarme que estaba ocupada, entonces en la calle empecé a llorar y pedía ayuda a la gente pero nadie me entendía hasta que un italiano al verme llorando me dijo “¿qué pasa, te puedo ayudar?” y me ayudó a encontrar el lugar correcto, finalmente llegué y una turca me atendió pero no podíamos entendernos y solo me dio un papel con otra dirección.

Las diferencias culturales con el Perú se hacen evidentes también en las formas de celebración de las fiestas como la navidad, lo que para las au pairs tiene gran importancia y encuentran muy aburrido y triste la manera de celebración de los alemanes.

Lo más difícil fue Navidad, fue lo más triste que he pasado, el año más triste porque la navidad acá me parece muy aburrida, porque llegaba las 10 de la noche ya todos estábamos en la cama, para variar me llevaron a mí a un pueblo con una amiga de la señora que no tenía con quien pasar la navidad un pueblito súper pequeño donde creo que solo hay un banco y una tienda, y fue tan triste!!

Lo mejor de la experiencia: el cambio de familias

Los aspectos positivos de ser au pairs en gran parte coinciden con lo ofrecido por las agencias aunque con un menor brillo dado las experiencias negativas que tuvieron que afrontar con las primeras familias. Viajar conocer otros países y vivir en ellos se ve como totalmente positivo, como la realización de un sueño muy lejano, conocer personas de diferentes culturas y aprender alemán es a final de cuentas un reto en gran parte alcanzado. Algunas pudieron visitar otros países como Italia, lo que les proporciona mayor satisfacción aún. El difícil aprendizaje con las familias finalmente también es considerado como un logro importante, adaptarse a los niños. Alcanzar un mejor equilibrio y mayor tranquilidad con las nuevas familias con las que se mudaron después de la dura etapa inicial es algo altamente valorado en su experiencia como au pairs.

Lo positivo es haber aprendido de las culturas, haber aprendido el idioma, de la familia con la que estoy ahora... me llevo muy bien con las niñas, me dicen por ejemplo “no te vayas” y haber conocido países. También se siente de todas maneras bonito cuando tú estás compartiendo con otros niños, a mí por ejemplo las niñas me corrigen cuando hablo el alemán, ellas vienen con sus amiguitas y amiguitos y ellos también les dicen “ella es mi au pair de Perú”.

Ahora lo veo como una experiencia positiva, pero no ha sido una experiencia totalmente positiva porque he pasado cosas feas también, pero finalmente me ha servido para valorar a mi familia, valorar a mi país.

Cuando las jóvenes llegan a tener una relación cordial y al menos algo amistosa con las dueñas de casa, que les permite conversar un poco más les ayuda a conocer mejor la cultura alemana y sus valores más positivos.



Otra cosa también, algo bonito de las personas alemanas es que mi gastmutter me habla del modo de ser de acá, las cosas por ejemplo la palabra que siempre usan acá es “esto no funciona, esto sí funciona, esto funciona? cosas así, que son bastante rectos, la puntualidad por ejemplo, son cosas que nos sirven de todas maneras.

Cuando me cambié de familia me sentí bien, ya no me quería regresar al Perú

Con las nuevas familias con las que vivieron la experiencia resultó mucho mejor, pudieron encontrar un ambiente más agradable, menos hostil, mayor comprensión, disposición y paciencia con su condición de migrantes hispanohablantes. Es importante señalar que en principio deseaban verse obligadas a hablar en alemán al no tener otra alternativa en la convivencia con las familias alemanas. Sin embargo, algunas de las jóvenes después de haber pasado por tantas dificultades al principio, deseaban encontrar familias con alguna vinculación al idioma español, con la finalidad de que de alguna manera les facilitara la comunicación. En dos casos uno de los miembros de la pareja hablaba español, a la vez que una de ellas tiene planes para seguir como au pair el 2010 con una familia peruana.

Me ofrecieron una familia en el que el señor era peruano, la familia hablaba español y yo tenía como meta hablar con la familia en alemán para aprender, entonces no acepté.

Me fui a otra familia, ellos eran diferentes, la señora es alemana y el señor es mitad noruego y mitad alemán pero lo que pasaba con la señora es que ella habla español, porque la verdad es que con todo lo que me pasó todo ese tiempo que estaba con la primera familia yo dije, mejor sería para mí que alguien hable español conmigo, tanto así sufrí que ya no me importaba nada con tal que me traten bien, con tal de sentirme bien

La tranquilidad y sentir más tolerancia y comprensión con las nuevas familias les permitió disfrutar mejor del tiempo en Alemania. Al mismo tiempo, poder asistir a clases de alemán les facilitó una mejor comunicación, ello les dio tranquilidad y ánimo para continuar como au pairs y en general volver a pensar en la alternativa de establecerse en Alemania primero estudiando con la perspectiva de trabajar posteriormente.

Con la nueva familia solamente el trabajo era solo con niños, no era igual porque la señora tenía alguien que le limpiaba la casa, pero solamente limpiaba a mitad de semana, no me exigió nada pero casi al medio mes me dijo si yo podía hacerle el favor de limpiar los días viernes y yo dije “ah ya bueno” o sea yo lo hacía porque a mí me daba ganas de hacerlo, porque ella se portaba bien conmigo. Solamente me dedicaba a los niños los traía del jardín a las 12 m los llevaba a la casa, jugaba con ellos hasta esperar que llegaba su mamá a las 6, 7 de la tarde o su papá venía, a veces comíamos juntos a veces no, yo me retiraba antes, era una bonita familia para qué, ellos nunca me trataron mal, para qué, ellos eran muy buenos.

Ya desde el primer momento que yo la vi me llevo a su casa, me dijo yo no voy a ser tu mamá, yo no quiero ser la mamá de nadie me dijo así, no te quiero dar, porque yo le conté un poco como era la otra Sra. que no me daba tanta libertad

El trabajo como au pairs, finalmente es evaluado como positivo principalmente después del tormentoso inicio, el aprendizaje del idioma y de la cultura continuaron con las nuevas familias, así como hacer prevalecer sus derechos mínimos como el poder disponer de su tiempo libre los fines de semana, tema que se mantenía en constante negociación y es que las dueñas de casa aunque ya no se oponían continuaban mostrando desagrado cuando las veían dispuestas a salir los sábados y domingos. Pero las jóvenes dejaron de ser inexpertas para



plantear sus reclamos cuando lo consideraron justo y aunque a las familias no les agradara mucho tuvieron que aceptarlos.

Es algo que no entiendo porque yo sé que hay que integrarse con la familia, pero toda la semana con la familia llega un momento en que quieres salir, porque de lunes a viernes la escuela la casa, la escuela la casa, no salía para otro lado, yo le dije pero es que a veces yo quiero salir los sábados los domingos, pero yo siento que a ella le fastidiaba que yo no me quedara, porque a veces me iba a dormir donde una amiga, pero yo les ayudaba los sábados hasta el mediodía llevaba a los niños al Cervantes... no les gusta mucho que yo salga los fines de semana, en el contrato esta que los fines de semana son míos, es por eso que no me dice nada pero pone su cara de molesta y una vez las niñas me dijeron "tú no paras mucho con nosotras" yo les dije "¿cómo que no?, si yo paro de lunes a viernes con Uds. y los sábados me quedo hasta el mediodía o hasta la tarde y recién en la noche salgo" "no" me dicen "porque mi mamá dice que tu no paras con nosotras, paras con tus amigas" así le había dicho la mamá, pero eso me parece injusto porque yo de lunes a viernes no salgo con ninguna de mis amigas, para nada ni en la noche salgo jamás.

Situación actual, y expectativas: ¿Valdría la pena volver a vivir en el Perú?

Si bien las expectativas de futuro en el Perú eran muy inciertas para las jóvenes y el hecho de viajar y quedarse a residir en Europa era la mejor alternativa que se les ocurría, esta ideal parece haberse relativizado mucho después de haber pasado por la experiencia casi traumática de la adaptación inicial y de permanecer aún en el duro aprendizaje de vivir un cambio socio cultural tan grande. Soñar con quedarse y trabajar en Alemania solo es posible para ellas vía estudios con o sin una pareja que las apoye, pero eso implica empezar en el sistema educativo alemán desde cero, acceder a alguna formación universitaria les llevará algunos años primero con el perfeccionamiento del idioma, luego con la preparación para el examen obligatorio (abitur) que les permitirá estar aptas para intentar iniciar una carrera profesional, solo entonces podrían postular a alguna universidad, que mínimo les tomará cuatro años de formación.

Las opciones universitarias que ven como posibles son traducción, docencia escolar del español y arte debido a la aptitud para pintar de una de ellas. En total un tiempo aproximado de seis años más, que además tiene como implicancia dificultades para poder trabajar durante ese tiempo, lo cual tiene como consecuencia directa no poder ayudar económicamente a sus familias del Perú, aspecto que realmente les preocupa mucho. Como alternativa contemplan la posibilidad de que una familia las avale para obtener la visa de estudiante y ellas desempeñarse en las labores de au pairs en sus casas. En el caso de una de ellas que tiene una pareja alemana, su mayor vulnerabilidad está en tener que depender totalmente de él para tener una visa de residente y para alcanzar sus metas educativas, en caso de que la relación termine no tendría más opción que regresar al Perú.

Voy a regresar al Perú en setiembre y luego voy a presentarme para venir como estudiante voy a estar con una familia trabajando y voy a estudiar artes en... me voy a presentar y luego tengo que presentar como 90 obras y si ven que tengo talento voy a poder quedarme estudiando. A mí me ayudaron en Apeca para saber cómo quedarse para estudiar después de ser Au pair. Con esta chica peruana con la que voy a trabajar me ha caído muy bien, voy a trabajar más, pero siento que me voy a llevar bien con ella con el bebé, ellos me van a avalar para que pueda estudiar al menos hasta ahora lo que he tratado con la chica, nos llevamos bien, vamos a ver qué tal. Tengo que estudiar ahora primero para hacer el college 6 meses, un año después



ingreso al college y después la universidad son 5 años, ya con visa de estudiante y ya me tocará otras experiencias porque me gustaría vivir sola también.

Tengo pensado ya no regresar al Perú, si es que se dan las cosas, uno nunca sabe si en algún momento mi relación acaba, uno nunca está seguro ¿no? Si eso sucede me regreso al Perú no hay problema, yo no tengo tanta necesidad o tantos deseos de quedarme acá.

Si estos planes fracasaran por alguna razón volver a vivir en el Perú se ve como algo posible y bueno pese a las dificultades económicas que pudieran tener. Haber experimentado la adaptación a una cultura diferente con un alto precio emocional cobra importancia al momento de evaluar como positiva la posibilidad de tener que regresar a vivir en el medio social en el que crecieron, pero sólo en caso de que sus planes de quedarse se frustren porque consideran que en Alemania podrían tener una mejor vida.

Si ella se echa para atrás claro yo me quedo en el aire y me quedo en el Perú, pero si me quedo allá en Perú igual, hago la universidad allá y sigo trabajando. Ya no buscaría ser au pair, simplemente me quedo allá y hago mi vida allá. A veces yo les digo a mis amigas “yo extraño a mi Lima no importa con sus combis con sus choros no importa con todo, pero sí la extraño”.

La verdad que no sé si regresar después, porque tú sabes que acá es una buena vida, es una vida diferente a la que tienes en el Perú, pero la verdad acá no me gusta la manera de ser de las personas, que son conservativos, primero es el idioma, son bien directos y no sé es una cultura se podría decir bien fría, no son personas cálidas o amables como son los latinos.

La alternativa de conseguir una pareja para algunas ha sido una manera que les ha facilitado hacer planes de quedarse en Alemania, mientras que para otras les es difícil encontrar esa posibilidad. Las familias por lo general están de acuerdo con que las jóvenes tengan una pareja alemana, a excepción de los padres que por ser conservadores no aceptan la posibilidad de que sus hijas convivan con sus parejas sin casarse. Sin embargo, pueden ser convencidos cuando la familia les aclara que en el Perú podría irles muy mal.

Dependiendo tendría que encontrar realmente una persona especial, al menos con la cual pueda llevarme bien, porque los alemanes a veces son un poco serios, un poco fríos, no todos, pero la gran mayoría sí. Hay muchos chicos alemanes que he conocido con los cuales sí, pero solo “hola que tal” Pero al final me he dado cuenta que creo que si prefería un chico europeo, porque los chicos de Perú son muy machistas, entonces tal vez si me interesarían los chicos europeos.

Cuando les conté que me iba a quedar con mi novio a mi papá casi le da un infarto, no quería al principio, tú sabes cómo son los papás, más que nada eso de la mentalidad antigua, él no me quiso decir nada al principio, me dijo “no habla con tu mamá” se alteró, pero mi hermano al final habló con él, le hizo entender que en el Perú yo no tenía nada de posibilidades, le dijo que cosa quieres que tu hija tenga un montón de hijos y no haga nada, no trabaje no salga adelante o no tenga estudios, o sea le hicieron comprender a mi papá,

Cuando las jóvenes piensan en otras como ellas entusiasmadas por salir del Perú como au pairs, surgen reflexiones interesantes sobre la importancia de estar cerca y valorar a sus familias y no sentirse tan solas y tristes como les ocurrió cuando llegaron a Alemania, consideran que puede ser necesario dejar el país por necesidad de alcanzar un mejor nivel de vida, pero que es muy importante tomar en cuenta el afecto y la calidez familiar.

Sabes que todas quieren venir solo porque quieren salir del Perú, porque es Europa o por la



plata, pero yo les diría en verdad que lo piensen bien, con eso no les digo que no, porque cada uno tiene sus experiencias, ellas no van a aprender de mis experiencias, pero les diría que lo piensen bien, que tal vez sí, y lo digo más por el dinero, porque tú sabes que en el Perú son pobres, lo digo por mi familia porque mi familia no es de una clase económica bien alta, ¿no? Yo sé que si mis primas vinieran acá lo harían por la plata o porque quieren conocer otra cultura, pero eso sí yo tendría contacto con ellas y estaría a su lado, porque yo sé que cuando una viene se siente bien mal, se siente sola, se siente triste y ahí empiezan a aprender a valorar a sus familias, eso es lo que me sucedió a mí, yo al principio me fui feliz del Perú, ah! voy a ir a otro país, voy a conocer otra cultura, pero nunca pensé en mi familia, entonces cuando estuve el primer mes acá en Alemania, ahí fue que yo aprendí a valorar a mi familia, yo decía que quisiera abrazarlos, quisiera tenerlos a mi lado y decirles en cada momento que los quiero mucho, que los amo y que solamente por ellos estoy acá, o sea entiendes es una cosa que tu comienzas a aprender a valorar a tu familia, algo que yo hice acá y nunca había hecho en el Perú, lo hice acá.

Si bien todo lo relatado por las au pairs con las que contacté corresponde solo a tres casos de los muchos que existen, sus testimonios demuestran que quedan pendientes respuestas a algunas preguntas como ¿a quién corresponde vigilar y sancionar las ofertas de las agencias en caso de ocultar información fundamental de manera deliberada? ¿es posible que con supervisión y asesoría estas pudieran ser más transparentes y ofrecer talleres o capacitación a las jóvenes para empoderarlas a fin de que puedan enfrentar adecuadamente los posibles problemas con las familias receptoras? ¿no sería esta también una manera de quebrar el ideal muchas veces irreal de un sector de los jóvenes de que lo mejor sólo lo pueden encontrar viviendo en algún país extranjero de Europa o Norteamérica y animarlos a buscar otras alternativas de desarrollo en el Perú? Este ideal ha sido claramente relativizado por las jóvenes entrevistadas que llegaron con grandes expectativas a un país con un alto bienestar social, pero ellas con mucho esfuerzo apenas pueden soñar con apropiarse y ser parte de él.

Si ya la migración transnacional tiene implicancias naturalmente difíciles que corresponden a los intentos de adaptación e integración a una nueva cultura para encontrar vías de desarrollo personales, el Estado peruano, tanto en el país como a través de los consulados en el extranjero, no tiene por qué ser indiferente y más bien tendría que interesarse un poco más en los jóvenes que no tienen idea de lo que podrían encontrar en el extranjero. Y en primer lugar las políticas públicas para jóvenes deberían empezar a funcionar para ofrecer mejores oportunidades y desalentarlos a salir del país en condiciones inseguras y difíciles, más aún en el caso de la inmigración y el trabajo ilegal.

Cómo citar este artículo:

Velarde Ramírez, Chaska Tania. El rostro femenino de la migración transnacional. Sueños, frustraciones y expectativas de la inmigración de jóvenes peruanas como “au pairs” en Alemania. *Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*, Año 5, Nº5, vol. 4: 1-20. 2009. Disponible en: http://interculturalidad.org/numero05/docs/02a09-El_rostro_femenino_de_la_migracion_transnacional-Velarde.Chaska.pdf.

